

Opus Christi Salvatoris Mundi

Misioneros Siervos de los Pobres



«La Cuaresma es un abajamiento humilde en nuestro interior y hacia los demás. Es entender que la salvación no es una escalada hacia la gloria, sino un abajamiento por amor».

Papa Francisco. Tuit por la Cuaresma de 2021 (17 de febrero de 2021)

Si quieres recibir nuestras publicaciones en formato digital, ponte en contacto con nosotros.



www.msptm.com



N. 01/2023

Con autorización Eclesiástica “Puede Imprimirse”,
del Canciller de la Arquidiócesis de Cuzco

Indice

Información del fallecimiento de P. Giovanni Salerno msp, fundador de los Misioneros Siervos de los Pobres	pag. 3
“La Puerta de la Cruz”	
<i>P. Walter Corsini msp, (Italiano). Vicario General de los MSP</i>	pag. 4
“Ver al verdadero Cristo sufriente en los demás”	
<i>Hna. Ana Cristina Huisa Quispe, msp (Peruana)</i>	pag. 9
Crónica	
<i>Hnas. Misioneras Siervas de los Pobres</i>	pag. 13
¿Cómo ayudar a los pobres?	pag. 18
Si palpita en ti una llamada misionera, no dejes que se apague	pag. 20
San Juan Bautista Scalabrini, Obispo y fundador, Padre de los Migrantes y apóstol del catecismo.	pag. 22
”Servir a los pobres “	
<i>Hno. Juan Thery, msp (francés)</i>	pag. 25
Crónica	
<i>Sacerdotes y Hermanos Misioneros Siervos de los Pobres</i>	pag. 30

AVISO IMPORTANTE

No os canséis nunca de rezar por los sacerdotes, especialmente en estos momentos en los que parece que se han desencadenado sobre el mundo todas las fuerzas del mal, ensañándose de manera particular contra los ministros sagrados del Señor.

Rezad para que permanezcan fieles, para que sean santos, para que sean, en definitiva, nada más (y nada menos) que lo que deben ser: “Alter Christus”.

¡Acompañad con vuestra oración a los sacerdotes y diáconos
Misioneros Siervos de los Pobres!

Visite nuestra página web: www.msptm.com

Esta revista ha sido y será siempre gratuita.

La publicación de los datos bancarios y de otros canales de ayuda quiere ser una facilitación para todos aquellos amigos que constantemente nos recuerdan que les demos estas indicaciones para permitirles apoyar nuestro servicio a los pobres.



Queridos amigos
Laudetur Iesus Christus

En esta edición de nuestra Revista N.01/2023 que corresponde al tiempo de Cuaresma, queremos transmitirles el fallecimiento de nuestro Fundador de los Misioneros Siervos de los Pobres Padre GIOVANNI SALERNO MSP, quién volvió a la casa del Padre el 04 de febrero de 2023. Sentimos en nuestras Comunidades de Sacerdotes, hermanos, Hermanas y matrimonios misioneros, un gran vacío en nuestro corazón porque no lo tendremos más físicamente; pero a la vez nos reconforta mucho porque estamos seguros que desde el Cielo Él nos estará guiando y conduciendo, como siempre lo hizo, en nuestro caminar hacia el encuentro del Señor.

Seguiremos el camino con la Fe inmensa que él tuvo siempre a la Divina Providencia y Amor de Dios, socorriendo a los más pobres, en especial a los niños huérfanos, abandonados y muy especialmente a los

enfermos, a aquellos que nuestra sociedad lamentablemente rechaza, a la gente pobre y olvidada de los pueblos de la Cordillera de los Andes de Cuzco y Apurímac dónde llegó desde muy joven y sirvió como médico misionero y Sacerdote.

Nos deja un sinfín de consejos, enseñanzas, anécdotas y recuerdos que serán para nosotros luces en nuestro diario caminar. Este pequeño mensaje es sólo una parte de lo que pronto los Misioneros Siervos de los Pobres publicaremos sobre la Vida, Obras y Servicio de nuestro Fundador.

A todos nuestros lectores, amigos, bienhechores, conocidos de nuestro Padre Giovanni les pedimos sus oraciones para su eterno descanso y para que este Movimiento Eclesial “Misioneros Siervos de los Pobres”, que ahora está presente también en España, Méjico y Cuba, continúe el trabajo humilde y silencioso en el corazón de la Iglesia

Misioneros Siervos de los Pobres



La puerta de la cruz

P. Walter Corsini, msp
Vicario General de los MSP

Queridos todos:

Laudetur Iesus Christus. Con emoción y gratitud escribo este primer artículo como Vicario General de los Misioneros Siervos de los Pobres. Mi emoción aumenta considerando el marco cuaresmal del artículo, llamado a introducirnos en el misterio central de nuestra fe, el misterio de la cruz, misterio escondido desde siglos que solo Cristo puede iluminar, manifestando -diríamos humana y a la vez inexplicablemente- el loco amor de Dios que ha “permitido” que fuera derramada toda la sangre de su Hijo.

Desde una perspectiva humana, la muerte del Señor en la cruz es de una atrocidad inaceptable; pero, desde la perspectiva del Padre, es la gran “satisfacción” de poder abrazarnos paternalmente como verdaderos hijos, motivo por el cual acepta el ofrecimiento libre de su Hijo.

El Hijo, por su parte, desde siempre había aceptado divinamente este proyecto trinitario; pero, en la Cruz, culmina la aceptación también humana del plan amoroso del Padre. El “sí” del Hijo empieza con la encarnación [“un cuerpo me has dado, por ello aquí estoy” (cfr. Hb 10, 5)] y, resonando en todas las dimensiones de la humanidad asumida, llega a sanar todas las llagas más profundas del hombre.

El gozo de la Redención, sin embargo, no oculta las humanas preguntas que, mirando al crucificado, nos surgen: “¿Era necesario tanto dolor?, ¿no hubiera sido suficiente una sola gota de su sangre?”. No debemos olvidar que la ofensa recibida objetivamente por Dios por el rechazo del hombre “hacía necesaria” una compensación infinita.

Es evidente que una sola gota de esa sangre podía salvar al mundo entero¹, puesto que

¹ “Cuius una stilla saluum facere totum mundum quit ab omni scelere” (del himno Adoro Te devote).

el valor de una gota de la “sangre obediente” del Hijo de Dios es infinitamente superior a la suma de todas las desobediencias humanas. Pero el Hijo de Dios ha querido ser signo de una donación y salvación totales, “cósmicas”.

La sangre del Hijo derramada hasta la última gota, el sufrimiento del Siervo de Jahweh cuyo cuerpo destrozado “ya no tenía semblante humano” (cfr. Is 52, 14), son la manifestación más clara del hecho que Dios ha tomado en serio la redención del hombre: no ha sido un simple borrar la culpa como si nada hubiese pasado, sino un entrar hasta el fondo de la miseria del pecado probando la amargura de sus frutos y, por ello, sanándolos.

Gracias a ello, ahora la humanidad, nuestra humanidad, nuestros sufrimientos, nuestro caminar en la condición humana que manifiesta su finitud, pueden volverse ofrendas redentoras, puesto que “el Único que no debía, pero podía, hizo aquello que nosotros debíamos, pero no podíamos”, como repiten los Padres de la Iglesia.

Entonces, en nuestro caminar, estamos llamados a asociarnos a su acción redentora, transformando los pequeños y grandes acontecimientos de nuestra cruz en puertas de salvación. Para muchos no creyentes o pseudo creyentes, definir la vida terrena como un “valle de lágrimas” es sinónimo de masoquismo, de falta de compromiso con los deberes diarios,



La Cruz, nuestro signo de salvación, se encuentra en todas las casas de los Misioneros Siervos de los Pobres.

de mentalidad que se opone al bien y a la felicidad del hombre. En realidad, la mirada cristiana nos revela exactamente lo contrario: desde la real consciencia de vivir en un mundo que sin Dios experimenta absurdas e inhumanas injusticias e insuperables limitaciones, brota la certeza de la necesaria presencia de un Dios que ha entrado hasta el fondo de estas profundas lagunas y las ha transformado.

Esto permite al hombre ver la luz que da pleno sentido al caminar humano, la auténtica felicidad que satisface totalmente los anhelos más profundos de su corazón, el camino que realiza plenamente la

humanidad según el modelo del único Hombre verdadero Dios, “el Hijo Único de Dios encarnado”. Estas certezas dan pleno sentido a nuestro servicio misionero, haciéndonos conscientes de poder ser instrumentos para llevar a los más pobres las verdaderas riquezas, aquellas que dan plenitud a la vida de un hombre.

La mirada de fe hacia la cruz nos hace entonces discernir como “cruces” los sufrimientos que cada día enfrentamos y de los cuales a menudo culpamos a los demás o a Dios mismo. Pienso que sería un buen ejercicio cuaresmal el analizar las “cruces” que caracterizan nuestro camino diario y que son de dos tipos: las que llevamos a los hombros y las que nos encontramos por delante.

Las cruces del primer tipo son las que Dios no ha querido, pero ha permitido, y son fruto del pecado que ha desordenado la realidad, desorden dentro del cual el “Hijo del Hombre” e “Hijo de Dios” ha entrado para arreglarlo. Vivimos en un mundo herido por el pecado, un mundo que sufre; pero, si los sufrimientos los vivimos con “Él”, experimentamos que Él ya los ha vivido por nosotros y en lugar nuestro. La cruz que sentimos apoyada en nuestros hombros adquiere entonces un significado completamente nuevo, porque va transformándose en un abrazo de Dios que nos asegura: “Mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11, 30).

Las cruces del segundo tipo, aquellas con las que tropezamos en nuestro caminar diario, son fruto muchas veces de nuestra obstinación, de nuestra cerrazón del corazón. ¡Cuántas veces pasamos por situaciones penosas que durante años nos hacen sufrir (y no nos permiten caminar)



Delante de los templos de los pueblos en la Cordillera de los Andes siempre se encuentra la Cruz, símbolo de todo cristiano.



Nuestros Sacerdotes y Hnos., cuando van de misión a los pueblos andinos, llevan la Cruz para que la gente conozca que es el símbolo de nuestra salvación.

y esto solo porque endurecemos nuestro corazón, no reconociendo nuestra parte de responsabilidad y la necesidad de conversión!

Muy fácilmente, frente a determinadas situaciones complicadas, no pudiendo echar la culpa a los demás o no atreviéndonos a echar la culpa a Dios, culpamos al demonio, que, según sabemos muy bien, existe y trabaja para nuestra condenación eterna, pero muchas veces se encuentra el trabajo bien facilitado (¡esto también es verdad!) por la dureza de nuestro corazón. El demonio es el más “feliz” del mundo cuando, en muchas situaciones, le echo a él la culpa, porque él, si es que puede, sigue alimentando esta convicción con tal de que yo no logre, por lo que objetivamente me toca, reconocer que en realidad la culpa es mía, que tengo que cambiar, convertirme, perdonar, porque esto sí le molesta al demonio, que tiene miedo del corazón que dócilmente se abre para ser inundado por

la gracia que desde la Cruz sana y vivifica al mundo.

Entonces, la mirada dirigida al árbol de la cruz, ensangrentado por la sangre derramada por el Hijo del Hombre e Hijo de Dios que murió por mí y restableció el flujo vital cortado por mi pecado, debe ser ocasión para acoger con fe esta salvación, para saborearla en mis cruces con el fin que las pueda iluminar con la justa perspectiva divina y desde allí, como aconteció el domingo de Pascua, transformarlas en frutos de resurrección ya en esta vida, con mi cambio de vida, con mi capacidad de perdonar, con mi capacidad de ver al hermano necesitado y socorrerlo. Que el camino “en la oscuridad de la noche” y triste al sepulcro de mis pecados sea seguido por el anuncio gozoso del día de Pascua: “¡He visto al Señor!” y por ello quiero que entre en mi vida para cambiarla.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DE LOS POBRES



*¿Te has preguntado si Dios te estuviera llamando a ser **Misionera** en medio de los más **necesitados**?*



(Si quieres más información, llena la ficha de la página 20)

HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DE LOS POBRES



“Ver al verdadero
Cristo sufriente
en los demás”

Hna. Ana Cristina Huisa Quispe, msp

“Buscaré tu rostro, Señor no me escondas tu rostro”

Quiero compartir con ustedes lo que fue mi vida antes de ingresar en los Misioneros Siervos de los Pobres y los acontecimientos que dieron un nuevo rumbo a mi modo de pensar.

Nací en Pisac (Valle Sagrado de los Incas) hace 20 años y soy la mayor de tres hermanos.

Llegué a Cuzco a los 17 años y gracias a mis padrinos logré ingresar en el Colegio Benéfico “Santa María Goretti”, donde aprendí a conocer y amar a Dios y además recibí el sacramento del Bautismo, lo cual era uno de los requisitos para permanecer

en el colegio, al igual que la asistencia a la Santa Misa dominical. La verdad es que, cuando asistí por primera vez a la celebración de la Misa me pareció larguísima y que nunca terminaría, pero con el tiempo comprendí que la Misa es el centro de toda vida cristiana.

Los mejores momentos de mi infancia fueron los que pasé montando a caballo, cuando la yegua Perla se convirtió en mi fiel compañera. Con ella hacía paseos a la orilla del río y le contaba acerca de mis sueños, sobre todo el de tener un trabajo y una casa y formar una familia con muchos hijos..., sueños que me acompañaron hasta los 13 años. También me gustaban mucho la música, los bailes y las fiestas con las amigas... Mi vida transcurría con

normalidad, sin sobresaltos, pero en medio de todo ello sentía en mi corazón un vacío que yo consideraba como una consecuencia de la falta de amor por parte de mi padre. Sin embargo, esta no era la única causa de ese gran vacío. Había algo más... Entonces busqué llenarlo de muchas maneras, llegando a causar demasiado sufrimiento a mi madre, ya que no contaba con su ayuda en mis problemas. Al menos “Perla”, de todas maneras, estaba de mi parte.

“El sentimiento de ese vacío misterioso aumentaba cada vez más”

Durante el tiempo de Cuaresma en el colegio se rezaba el “Vía Crucis”, pero yo no entendía por qué lo hacíamos. Estando en el tercer año de Secundaria, de pronto me llamó mucho la atención la sexta estación: **“La Verónica limpia el rostro de Jesús”** y fue cuando las Hermanas me invitaron por primera vez a un retiro vocacional del que no tenía idea, ni sabía qué significaba. Pero, aun así, le mostré a mi madre el permiso a

firmar para ese retiro: ella aceptó y firmó el permiso, no solo para el primer retiro, sino también para el segundo, sabiendo que mi intención no era precisamente la de ser religiosa, sino pasar unos días de distracción en compañía de mis amigas.

Sin embargo, en medio de toda mi ignorancia, en el segundo retiro oí como una voz a lo lejos que me hablaba sobre la vida religiosa. Entonces esperé al tercer retiro, pero esta vez mi madre para darme el permiso se puso muy pesada, poniéndome muchas barreras. Yo, sin embargo, aun así, quería hacer caso de aquella voz que se volvía cada vez más insistente en lo más profundo de mi corazón y me decía: **“¡Tienes que ir al retiro!”**. Entonces me armé de mucho valor para luchar y conseguir la firma del permiso y poder participar en el retiro. Sinceramente, aquel retiro lo viví muy diferente a los anteriores, pues mi intención ya no era la misma. Esta vez las Hermanas nos proyectaron la película *“Luz de Soledad”*, acerca de la vida de Santa María Soledad

Hna. Cristina msp, atendiendo a los niños más pequeños del Hogar “Sta. Teresa de Jesús” (Cuzco-Perú), donde ellas son responsables.



Torres Acosta (1826-1887), fundadora de la Congregación de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, un testimonio que tocó mi vida y me hizo meditar mucho, especialmente sobre aquella frase que decía: *“Nuestro camino está lleno de sacrificios. Caminar no solo es recorrer un trayecto, sino es calmar los dolores y vendar las heridas del pobre”*.

Desde aquel momento empezaron a surgir muchas preguntas en mi interior, pero la respuesta a todas ellas era la vocación religiosa. Entonces, cuando una de las Hermanas, durante la conversación que tuvimos, me preguntó si tal vez quería formar parte de su comunidad, decididamente solté un “Sí” sin pensar en mi familia y en las consecuencias de esa decisión.

Cuando volví a casa no le dije nada a mi madre, pero mi forma de ser cambió totalmente y ella se dio cuenta de este cambio, pero no sabía cómo explicárselo y continuamente me repetía: “¡Hija, estás

cambiando!”. Yo la miraba pensando en cómo y cuándo le diría acerca de mi decisión. Fue allí cuando por primera vez en mi vida me puse a rezar con extraordinario fervor pidiendo fuerzas a Dios para dar el paso en el momento indicado. Entonces llegó el día en que muy decidida me acerqué a mi madre para hablarle de la decisión que había tomado: la de ser Hermana. Ella me miró maravillada y me preguntó si en verdad quería ser religiosa. Le dije firmemente que “sí”. Ella me replicó: “¿Estás loca?!, ¡vas a entrar a perder el tiempo!, ¡tú necesitas estudiar, ser profesional, trabajar... etc.!”. Todo en contra de mi petición. Me arrodillé ante ella pidiendo su consentimiento, llorando. Solo después de mucho llanto, por fin ella aceptó, pero con ciertas condiciones, a las cuales yo accedí para lograr su valiosa firma en aquel papel y obtener el permiso de mi ingreso al aspirantado.

“Soy pequeña, Señor, pero me levantaré sobre la punta de mis pies para poder llegar a limpiarte el rostro”



Hna. Cristina msp,
en recreo con los
niños del Hogar
“Sta. Teresa de Jesús”
(Cuzco-Perú).

El sí de mi madre fue algo demasiado grande para mí y estuve muy feliz. Pasaron los días y llegó el momento de mi ingreso como aspirante en la comunidad de las Hermanas. La mañana, cuando me levanté, no encontré a nadie en casa y todo estaba cerrado con seguro. Me sentí completamente engañada y llorando le pedí a Jesús: “¡Si no quieres que yo sea Hermana, que mi madre no regrese!”. Y al rato llegó mi mamá con las compras que había hecho para mí sin avisarme y me preguntó si estaba lista. No saben cuán feliz me puso aquella pregunta, pero desde ese momento mi madre no dejaba de llorar.

“No es nada fácil dar la cara por Cristo, pero merece la pena”

Ahí con las Hermanas yo era muy feliz, sobre todo atendiendo a los niños, especialmente a los pequeños que viven lejos de sus padres o que ya no los tienen. Estuve como aspirante un período de tres años. Después de esta rica experiencia, di un paso más en el camino de mi vocación

religiosa ingresando al postulante, experimentando las misiones en los pueblos de la alta Cordillera y el trabajo con los niños. Un nuevo paso en mi entrega a Jesús lo hice realizando el noviciado de dos años de intensa formación, al término del cual hice los primeros votos temporales como Misionera Sierva de los Pobres y comencé el post- noviciado.

Agradezco a mis formadoras por la paciencia que demostraron conmigo para que pudiera continuar en este camino. ¡Soy feliz con mi vocación! Me pongo en las manos de nuestro Señor Jesucristo y ruego que me conceda hacer siempre su voluntad.

“Concédeme, Señor, no el valor de la Verónica que voy a necesitar pocas veces, sino su agudeza para descubrir los pequeños detalles que puedan aliviar los sufrimientos de los demás y hacerlos felices”.

Me encomiendo a sus valiosas oraciones.



Hna. Cristina msp, junto a otra hermana msp, atendiendo a los niños enfermos del Hogar “Sta. Teresa de Jesús” (Cuzco-Perú) en su hidroterapia.

CRÓNICA DE LAS HERMANAS MISIONERAS

SIERVAS DE LOS POBRES

HERMANAS DE LA CASA MADRE - CUZCO

Las Hermanas “Misioneras Siervas de los Pobres” en la Casa Madre de Cuzco continúan con su hermosa misión en medio de los pueblos más pobres de la alta Cordillera. Esta vez han centrado su amor y sus fuerzas hacia la provincia de Sicuani. La gente las ha recibido con alegría y entusiasmo, deseosa siempre de escuchar la Palabra de Dios.

También continúan con los retiros y las jornadas espirituales, para los diferentes grupos que atienden.

Han dado inicio a las clases presenciales en el colegio femenino gratuito “Santa María Goretti”.



*Niños huérfanos y abandonados del Hogar “Sta. Teresa de Jesús” (Cuzco-Perú),
atendidos por las hermanas MSP.*

HERMANAS EN PUNACANCHA

Con alegría y gozo las Hermanas “Misioneras Siervas de los Pobres” han celebrado la Navidad, anunciando su verdadero sentido y realizando diferentes actividades para esta importante fiesta.

Gracias a la generosidad de los bienhechores, los niños recibieron sus regalos navideños.

Durante las vacaciones, en el Centro asistencial “Divina Misericordia” han acogido a veinte niños, con la finalidad de

ayudarles con las tareas (deberes escolares) vacacionales y la alimentación. También han abierto algunos talleres (de costura, música, manualidades y repostería).

Han reiniciado las clases de religión en las escuelas de las comunidades de Cochapata, Punacancha y Kirkas, así como las visitas a las familias, asistiéndolas espiritual y materialmente, y continúan con la preparación para los sacramentos de iniciación a la vida cristiana.



Las Hnas. MSP del pueblo de Punacancha (Cuzco-Perú), retoman sus actividades. La gente de la alta cordillera de los Andes, vive de sus animales y un poco de la agricultura, sin tener idea de un Dios que los ampara y cuida. Allí las hermanas MSP realizan una misión muy importante llevando la Palabra de Dios.

HERMANAS EN CUSIBAMBA

Con la gracia de Dios, las Hermanas “Misioneras Siervas de los Pobres”, han preparado a seis parejas para el sacramento del matrimonio y a varios niños a la Primera Comunión.

Durante las vacaciones escolares las Hermanas organizan talleres de costura, tejido, repostería y bordados para las niñas de la residencia “Beata Imelda” y las que

asisten al Centro “Ángeles Custodios”.

Además, han reiniciado las visitas domiciliarias, las misiones en diferentes pueblos y las clases de religión en las escuelas de los pueblos de Corca, Huayllay, y Cusibamba.

Este año, en la residencia “Beata Imelda” han acogido a 17 niñas.



Las Hnas. MSP de Cusibamba (Cuzco-Perú), acogen a niñas en la Residencia “Beata Imelda” y les otorgan una ayuda integral.

HERMANAS EN ILO

Con la bendición del Señor se ha llevado a cabo la inauguración de la nueva casa de las Hermanas “Misioneras Siervas de los Pobres”.

Durante las vacaciones escolares se han organizado, para las mamás del comedor y para nuestros niños del oratorio, talleres de repostería, costura, música y otros.

Siguen realizando visitas domiciliarias para la inscripción de las personas que quieren prepararse para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana.

Con el inicio del año escolar 2023, el 13 de marzo, han retomado las clases y sus habituales actividades en la guardería y el comedor, así como la catequesis y las visitas a los enfermos y a los ancianos y otros.

Las Hnas. MSP de la comunidad de Ilo (Moquegua-Perú) están preparando a jóvenes y niños para que reciban los sacramentos de la Primera Comunión y Confirmación respectivamente.



HERMANAS EN RUMICHACA

Durante las vacaciones escolares han acogido a los niños del Hogar “Santa Teresa de Jesús” y a las Hermanas que los atienden, y han organizado para ellos visitas a la piscinanjá y a otros lugares de interés.

También han aprovechado para realizar visitas a las familias del lugar, en las cuales han encontrado muchas dificultades tanto espirituales como materiales en cada una.

Organizaron las actividades para las catequistas de la parroquia.

Dieron la acogida a jóvenes y niños del oratorio “Santo Domingo” y “Santa Filomena”, con la Santa Misa.



La piscina que se encuentra en Rumichaca (Cuzco-Perú) sirve especialmente para que los niños del Hogar “Sta. Teresa” de Cuzco (enfermos y sanos) realicen una terapia complementaria.

HERMANAS DE GUADALAJARA (JALISCO - MÉXICO)

Las Hermanas “Misioneras Siervas de los Pobres” continúan con las visitas familiares en los diferentes fraccionamientos pertenecientes a la parroquia. También imparten el curso de Biblia y Liturgia en el fraccionamiento de “Mesa de San Juan”. Asimismo, continúan con la preparación para la Primera Comunión y el sacramento de la Confirmación en el colegio “Mater Dei”. Además, siguen con las charlas para las quinceañeras y con la atención del Oratorio “Santa María Goretti”, brindando asimismo servicio en el cuidado de las cosas sagradas de la parroquia.



Las Hnas.MSP de Guadalajara (México), continúan con su misión de visitar constantemente a enfermos y apoyar moralmente a sus familias.

Los domingos se les ha encomendado hacer presencia en las misas en diferentes fraccionamientos de la parroquia, a fin de que la gente pueda ver que ellas están para darles asistencia espiritual. Por eso se han organizado en grupos, de manera que puedan participar en la Santa Misa en diferentes horas.

Hace unos meses les compartimos la situación del señor José de Guadalupe, enfermo de Parkinson, y su esposa. José de Guadalupe (llamado familiarmente “Lupe”) falleció la noche del 20 de octubre. Su esposa, que siempre fue muy atenta a su esposo dándole el cuidado que necesitaba, ahora siente como si Lupe siguiera todavía con ella. Comentaba que, cuando Lupe falleció, la funeraria contratada para el traslado de su cuerpo al cementerio le regaló una imagen de la Virgen de Guadalupe abrazando a Lupe y ella, al ver la imagen, sintió en el corazón una gran tranquilidad y la seguridad de que a su esposo se lo llevó de la mano a mejor vida nuestra Madre del Cielo y que ahora más que nunca no estaba sola,

porque José de Guadalupe la acompaña desde el Cielo.

Le sucedió otra experiencia bonita en la que se sintió más segura de que Dios le acompañaba. Fue cuando el crucifijo que ella y su esposo tenían en la habitación, y ante el cual todos los días rezaban, se rompió por completo sin poder ser restaurado y la misma funeraria que le obsequió la imagen de la Virgen de Guadalupe abrazando a su esposo le obsequió también un crucifijo que, recordándole la muerte de Jesucristo que luego resucitó, le trajo la buena nueva de que ella no está sola.

A veces, cuando fallece algún familiar o se presenta una situación difícil, le reclamamos a Dios por qué nos abandonó o por qué no nos ayuda, a pesar de que somos nosotros los verdaderos causantes de lo que nos sucede. No nos damos cuenta de que Dios está siempre con nosotros y con pequeños detalles trata de que percibamos su presencia, porque Él se manifiesta a los sencillos de corazón, a los que se abandonan a su voluntad y a su amor.

¿Cómo puedo ayudar a los pobres?



- Ofreciendo tus sacrificios, tus oraciones, junto a tu fidelidad al Evangelio y al Papa, para que cada Misionero Siervo de los Pobres pueda ser presencia viva de Jesús en medio de los pobres.
- Haciéndote eco del grito de los más pobres, por medio de la difusión, entre tus amigos y parientes, de esta misma Circular y de todo nuestro material (que puedes pedir gratuitamente), así como por medio de la organización de encuentros de sensibilización misionera a los cuales pueden participar nuestros misioneros.
- Enviándonos **INTENCIONES DE MISAS**.
- Alimentando durante todo el año a uno de los alumnos de nuestro colegio = 350 Euros.
- Pagando los gastos para la educación anual completa de cada uno de los niños de nuestro colegio = 850 Euros.
- Por medio del **TESTAMENTO** en favor de los Misioneros Siervos de los Pobres.

Para aquellos que puedan estar interesados en enviarnos un donativo o realizar una domiciliación bancaria a nuestro favor (mensual, bimensual, trimestral, anual...) nuestro número de cuenta es:

ES25 - 2103 - 7556 - 3400 - 3000 1651
(IBAN) (entidad) (oficina) (dígito control) (número de cuenta)

Cuenta a nombre de **“OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI”**
(Los Siervos de los Pobres)





Con tu
colaboración
un niño más
se alimentará
en nuestros
Centros

Gracias por tu ayuda



Si palpita en ti una llama misionera, no dejes que se apague; estás llamado/a a alimentarla

Nuestras comunidades misioneras de sacerdotes y de hermanos, de contemplativos a tiempo completo, de jóvenes laicos, de religiosas, de parejas de esposos, se proponen ayudarte en este camino.

* Si eres un/a **joven en actitud interior de búsqueda** y que durante el tiempo mínimo de un año (vivido en tierra de misión, compartiendo la vida de las comunidades de los Misioneros Siervos de los Pobres) estás dispuesto/a a discernir cuál es la misión a la que Dios te llama en la Iglesia...

... debes saber que los pobres te esperan.

* Si te sientes llamado/a a seguir un camino de consagración, transformando toda tu vida en un servicio a los más pobres como **hermano/a misionero/a**...

... los pobres te esperan.

* Si sois un **matrimonio** que, con vuestros hijos, estáis decididos a abrir vuestra familia a los más pobres, como una "iglesia doméstica" misionera...

... los pobres os esperan.

* Si eres un laico/a o religioso/a que quieres hacer oficialmente un compromiso de conversión personal, y de de oración y de divulgación de los MSP, con un ritual de compromiso como **oblato/a**...

... ponte en contacto con nosotros.

* Si en tu diócesis quieres **colaborar, sea personalmente o constituyendo un "Grupo de Apoyo"** de los MSP, con la finalidad de profundizar y difundir nuestro carisma, fomentando el recogimiento, la conversión continua, y de este modo poder ir con entusiasmo y generosidad, llenos de Dios Amor, hacia los demás...

... ponte en contacto con nosotros.

* Si quieres **ofrecer** tu oración y tus sufrimientos por los MSP pero sin un compromiso vinculante con los MSP...

... ponte en contacto con nosotros.

Nombre y apellidos _____
Dirección _____
Código Postal _____
Ciudad _____
Provincia _____ País _____
Teléfono _____ Estado Civil _____
Ocupación _____
Mail _____
Edad _____
Estudios realizados _____

Enviar a la siguiente dirección:

Casa de Formación "Santa María"

Carretera a Mazarambroz s/n. 45110 Ajofrín. Toledo - España

Tel: (00-34) 925 39 00 66

Email: casaformacionajofrin@gmail.com

Web: www.msptm.com

Quisiera recibir información para ser:

- ☐ Joven en búsqueda
- ☐ Hermano misionero
- ☐ Hermana misionera
- ☐ Matrimonio misionero
- ☐ Oblato
- ☐ Socio colaborador / Grupo de apoyo
- ☐ Oferente

Laicos

La ayuda más importante para los misioneros

Yo, _____
durante todo el año 2023 me comprometo a permanecer unido(a) a vosotros para agradecer a Dios por este nuevo carisma de la Iglesia dado a los Misioneros Siervos de los Pobres. Mi participación será como sigue:

Ofrecimiento	F R E C U E N C I A				
	Diaria	Semanal	Quincenal	Mensual	Otra
Santa Misa					
Adoración Eucarística					
Santo Rosario					

Dirección: _____

Número: _____

Ciudad: _____ Código: _____

Provincia: _____

País: _____ Tel.: _____

Mail: _____

Fecha: ____ de ____ del ____

Firma _____

«Los laicos están en primera línea de la vida de la Iglesia. Necesitamos su testimonio sobre la verdad del Evangelio. [...] Demos gracias por los laicos que arriesgan, que no tienen miedo y que ofrecen razones de esperanza a los más pobres, a los excluidos, los marginados».

Papa Francisco. Videomensaje en la Red Mundial de Oración (mayo de 2018).

Todas las tarjetas de ofrendas para este año, podéis enviarlas a nuestra dirección de Cuzco. Serán puestas a los pies de la imagen de la Virgen María, en la Capilla “Santa María Madre de los Pobres”, de nuestro centro de Andahuaylillas, Cuzco (Perú).



**San Juan Bautista
Scalabrini**
Obispo y Fundador,
Padre de los migrantes
y apóstol del catecismo

P. Paolo Giandinoto msp (italiano)

Nació en Fino Mornasco (Como, Italia) el 8 de julio de 1839. Era el tercero de ocho hijos de una familia muy religiosa, de clase media. El rezo comunitario del rosario, la devoción materna por Cristo crucificado y por María, entre otras, fueron lecciones inolvidables que aprendió en su hogar. Desde joven se veía en él un gran afán de compartir la fe con sus amigos.

A los 18 años su padre le llevó al seminario. Fue ordenado en 1863 con un expediente impecable. Sintió la llamada a evangelizar en el continente asiático, pero el obispo le disuadió diciéndole: «*Tus Indias están en Italia*».

Durante sus primeros años de sacerdocio fue profesor y luego rector del seminario; en 1870 fue nombrado párroco. Su quehacer apostólico era extraordinario. Fundó un jardín de infantes, promovió la obra de San Vicente destinada a niños enfermos, creó un oratorio para jóvenes, se ocupó de los sordomudos, se implicó activamente en temas sociolaborales y escribió un catecismo para niños.

A los 36 años, en 1876, fue consagrado obispo de Piacenza. Durante casi tres décadas actuó como un pastor infatigable y ejemplar. Visitó cinco veces, a pie o a caballo, las 365 parroquias de la diócesis.

Entre muchas otras actividades, realizó tres sínodos, reformó los estudios eclesiásticos, consagró doscientas iglesias y, sobre todo, se preocupó por infundir el amor por la comunión frecuente y la Adoración Perpetua.

Fue el creador del primer Congreso Catequético Nacional y fundador de la primera revista italiana de catequesis. Tuvo dilección por los pobres, así como por los prisioneros. Practicó de forma heroica la caridad asistiendo a enfermos del cólera, visitando habitualmente a los enfermos y a los encarcelados, socorriendo a los pobres y a las familias en desgracia.

Salvó del hambre a miles de campesinos y obreros, despojándose de todo, vendiendo sus caballos, así como el cáliz y la cruz pectoral que le regaló el Papa Pío IX. Pero su acción más representativa la llevó a cabo con los emigrantes, que partían de Italia con el ideal americano y la esperanza de una vida mejor y que muchas veces acababan en la miseria.

Viendo el peligro que corrían de perder la fe, en 1887 instituyó la congregación de los Misioneros de San Carlos (Escalabrinianos). Y, en 1895, fundó la congregación de Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo (Escalabrinianas), para dar asistencia religiosa y humana a los emigrantes. En 1961, 56 años después de

su muerte, alumbradas por su enseñanza, surgirán las Misioneras Seglares Escalabrinianas. Las tres congregaciones siguen en nuestros días trabajando con migrantes y refugiados en varios países del mundo.

Su secreto era un amor profundo a la Eucaristía: pasaba horas en adoración delante del Santísimo. Era también un apasionado de la Cruz y de María.

El 1º de junio de 1905 falleció agotado por tantas fatigas, exclamando: «¡Señor, estoy listo: vamos!». Juan Pablo II lo beatificó el 9 de noviembre de 1997. El Papa Francisco lo ha canonizado el 9 de octubre de 2022.

¡Cuántas cosas podemos aprender, nosotros MSP, de este santo! Por ejemplo: el amor de predilección y entrega para tantos hermanos nuestros que, a causa de su pobreza y abandono, arriesgan perder lo más valioso de todo que es la fe en Cristo nuestro Señor y Redentor. De allí que también para nosotros es ejemplo y estímulo para llevar en el mundo entero el amor de Dios, que se nos ha manifestado plenamente en su Hijo Jesús, llegando hasta las aldeas más pobres y alejadas, llevando la Palabra de Dios, la Eucaristía, los demás Sacramentos y tesoros de la Iglesia y el consuelo materno de Nuestra Madre, la Santísima Virgen María, Madre de los Pobres.

Elogio de los contemplativos

¿Quieres unirte a nuestros Contemplativos Misioneros Siervos de los Pobres, que dedican la mayor parte de su jornada a la oración y a la Adoración Eucarística, y reservan algunas horas al trabajo manual, para ayudar a los más pobres?...

Si deseas mayor información, puedes llenar la ficha y enviárnosla.

Habéis elegido vivir, o más bien, Cristo os ha elegido para que viváis con Él su misterio pascual, a través del tiempo y del espacio. Todo lo que sois, todo lo que hacéis cada día, sea el oficio salmodiado o cantado, la celebración de la Eucaristía, los trabajos en la celda o en equipos fraternales, el respeto a la clausura y al silencio, las mortificaciones voluntarias o impuestas por la regla, todo es asumido, santificado, utilizado por Cristo para la redención del mundo.



Como Santa Teresita del Niño Jesús, tú también puedes ofrecer tu entrega a Dios, para el bien de los más necesitados

Yo,

Del Monasterio de:.....

.....

Dirección:.....

.....

Código Postal:.....

Ciudad:.....País:.....

me comprometo a vivir la obediencia y pobreza de mi entrega a Dios en mi Monasterio, ofreciéndolo por los “**Misioneros Siervos de los Pobres**”, para que el Reino de Dios llegue a los más pobres.

Fecha:.....de.....de.....

Firma

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES



Servir a los pobres

Hno. Juan Thery, msp (Francés)

Queridos amigos:
Laudetur Iesus Christus.

Con alegría quiero aprovechar de este espacio en nuestra circular para compartir con todos ustedes algunas reflexiones de cara al servicio a los pobres, en primer lugar saboreando lo que la Biblia nos presenta al respecto y, después, señalando -como fruto también de mi experiencia misionera- sus repercusiones en nuestra vida, para iluminar así este particular tiempo de Cuaresma.

En primer lugar, es importante recordar que el servicio que se da a los pobres es dirigido ante todo a Dios, que descubrimos detrás del rostro sufriente de los necesitados.

Y, en segundo lugar, para un cristiano el servicio es una obra de caridad. Nuestro fundador, el P. Giovanni Salerno, decía que, si a los pobres les traemos nada más que el pan material, les volvemos cada vez más pobres. Ellos tienen hambre, pero no sólo del pan material, sino sobre todo de Dios. Esto significa que el servirlos tiene que ser no solamente con el pan material, sino también con la Palabra de Dios, según está escrito en el Deuteronomio: “*El hombre no vive solamente de pan, sino de todo lo que sale de la boca del Señor*” (Dt 8, 3).

En las primeras páginas de la Biblia, ya se habla de los pobres (normalmente huérfanos, viudas y forasteros) y, concretamente, de cómo tratarlos, dando

lugar a medidas sociales y acciones caritativas hacia ellos: *“Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra que Yahveh tu Dios te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre, sino que le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar su indigencia”* (Dt 15, 7-8). Con esta cita, vemos cuán importante es en la Ley judía hacer la caridad al pobre, siendo esta considerada un elemento esencial de la verdadera piedad bíblica. De hecho, a esta caridad estaba ligado, en el Antiguo Testamento, el cumplimiento de las promesas de Yahveh.

El segundo aspecto del que trata esta cita es el de la conversión del corazón, que es esencial para servir al pobre, porque su ausencia acarrearía funestas consecuencias, pues *“él apelaría a Yahveh contra ti y tú cargarías con un pecado”* (Dt 15, 9). En cierto sentido, esto ha sido retomado en el

Nuevo Testamento, cuando Cristo nos pide que nuestra izquierda ignore lo que hace nuestra derecha.

La limosna equivale también a un sacrificio ofrecido a Dios: *“devolver un favor es hacer una oblación de harina y hacer limosna es ofrecer un sacrificio de alabanza”* (Eclo 35, 4). Vemos así que la idea de limosna es tan antigua como la religión bíblica, puesto que ya desde los orígenes se reclamaba el amor a los hermanos y a los pobres. En fin, según la Biblia la limosna -gesto de bondad del hombre para con sus hermanos- es ante todo una imitación de los gestos de Dios, quien fue el primero en dar muestras de bondad para con el hombre al crearlo de la nada y después -lo más importante- al redimirlo. El Padre Giovanni, con miras a animarnos a dar y a darnos sin descanso, nos recordaba siempre una frase que aparece en la Biblia: *“Quien da a los pobres presta a Dios”* (Prov 19, 17).

Hno. Juan Thery msp, llevando el incienso durante la procesión de la Santísima Virgen María. Ciudad de los Muchachos (Andahuaylillas Cuzco-Perú).





Hno. Juan Thery msp, junto a P. Urs msp, en misión en los pueblos Andinos de Cuzco (Perú).

En el Nuevo Testamento, Cristo viene a ratificar todo lo que se ha dicho antes y da el ejemplo, pues lo vemos curar a enfermos y anunciar el Evangelio... Nos da ejemplo del amor que como prójimos debemos tener hacia los pobres. El servicio a los pobres es expresión de nuestro amor a Jesús: en ellos socorremos en realidad a Él mientras aguardamos su retorno glorioso.

El servir a los pobres conlleva una recompensa divina, al igual que en el Antiguo Testamento, así como el no hacerlo atrae un castigo, según nos enseña la parábola del rico epulón que no hizo caso del pobre Lázaro que yacía a su puerta y ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico (Lc 16, 19-31). A ejemplo de Cristo, debemos tener siempre sed de esta caridad con que aplacamos los sufrimientos de los demás. La Carta

de Santiago es la más explícita en cuanto a la relación entre la limosna y la práctica de la fe: *“Si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: -Vayan en paz, caliéntense y coman-, y no les da lo que necesitan para su cuerpo, ¿de qué sirve? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta”* (St 2, 15-17).

El Apóstol San Pablo, escribiendo a los Corintios, nos da una larga y espléndida definición de lo que tiene que ser la caridad. Citaré solamente una parte: *“La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. La caridad no acaba nunca”* (1Cor 13, 4-8).

Como cristianos, es importante que cada uno se pregunte: “¿Mi caridad es así o es todo lo contrario, siendo yo tacaño, apegado a los bienes materiales, poco dispuesto a ayudar al prójimo en sus necesidades?” En el pasaje arriba citado, San Pablo demuestra que la caridad hacia el prójimo está vinculada al amor que se debe tener hacia Dios. Pone a Cristo como modelo, pues Él no vino a ser servido sino a servir y sufrió pacientemente hasta el suplicio de la crucifixión... mientras que nosotros, muchas veces, nos atrevemos a quejarnos de que los demás no reconocen los esfuerzos que hacemos. Santo Tomás de Aquino, comentando los primeros versículos del himno paulino a la caridad (que abarca todo el capítulo 13 de la 1ra. Carta a los Corintios), dice: “*El alma que*

vive para Dios, quien es la Vida del alma, si tiene vida es por la caridad”. Se puede hacer un montón de cosas por los demás, pero teniendo lamentablemente el alma muerta por dentro.

En conclusión, vemos que el servicio a los pobres es un tema que atraviesa toda la Biblia y que incluso es fundamental para la conversión personal y el cumplimiento de las promesas de Dios. En nuestra vida de cristianos, debemos recordar que quien no da todo no da nada, pues los pobres son exigentes como Cristo. También es importante recordar que el servir a los pobres es un deber no solamente de unos pocos, sino de todos, pues en cada pobre está Cristo mismo.



Hno. Juna Thery msp, compartiendo una chocolatada con la gente de los pueblos Andinos de Cuzco (Perú).

S.O.S. a los jóvenes



«Experimentar la presencia de Cristo resucitado en la propia vida, encontrarlo “vivo”, es la mayor alegría espiritual, una explosión de luz que no puede dejar a nadie “quieto”. Nos pone en movimiento inmediatamente y nos impulsa a llevar esta noticia a otros, a dar testimonio de la alegría de este encuentro»

Papa Francisco. Mensaje para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud, 2022-2023 (15 de agosto de 2022)

*En los MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES,
tú puedes realizar este ideal, con tu vida de profunda oración y
de generosa entrega al servicio de tantos hermanos
que sufren todo tipo de marginación.*

CRÓNICA DE LA RAMA MASCULINA DE LOS MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES

CIUDAD DE LOS MUCHACHOS (ANDAHUAYLILLAS – CUZCO)

Estimados amigos: les vamos a contar algunas noticias de nuestra Ciudad de los Muchachos de Andahuaylillas (Cuzco).

A pesar de algunos tumultos políticos, el 22 de diciembre de 2022 hemos podido terminar el año escolar en nuestro Colegio de los “Santos Francisco y Jacinta Marto” con la participación de los alumnos

y sus padres. La clausura empezó con la celebración de la Santa Misa presidida por el P. Agustín, director de nuestro colegio, y después siguió con diferentes actividades y sobre todo premiando al personal educativo y a los alumnos más destacados. El día siguiente, 23 de diciembre, unos cien colaboradores de la Ciudad de los Muchachos disfrutaron de un almuerzo



Alumnos del Colegio “Francisco y Jacinta Marto” (Ciudad de los Muchachos, Andahuaylillas - Cuzco, Perú).



Los niños y jóvenes del Hogar “San Tarsicio”, a lado de P. Luis María msp, en excursión por las vacaciones de colegio. (Ciudad de los Muchachos, Andahuaylillas, Cuzco-Perú).

navideño servido por los Padres, Hermanos y esposos (de los Matrimonios Misioneros). Después del almuerzo se les entregó a todos un panetón (hecho en casa), un buen pedazo de queso (elaborado en casa), un almanaque y una taza de café. Estos almuerzos festivos se hacen tres veces al año: en proximidad del 19 de marzo (con motivo de la fiesta de San José), en octubre (mes de María), y antes de Navidad. Es un pequeño gesto para manifestar nuestro agradecimiento a nuestros colaboradores por su valioso trabajo.

Después de la clausura del año escolar hasta el 27 de febrero, inicio de las clases, los alumnos gozaron de dos meses de bien

merecidas vacaciones, durante las cuales se ofrecieron servicios de reforzamiento a los alumnos que no habían aprobado alguna materia, se visitaron las familias que pidieron admisión de algún hijo a nuestro colegio y, al inicio de febrero, se inició el proceso de matriculación. Para nosotros es muy importante conocer la realidad de cada familia antes de aceptar una solicitud de ingreso a nuestro colegio, porque tratamos de ayudar a las familias más necesitadas.

Durante los meses de enero y febrero se organizaron, como ya es costumbre, dos campamentos de quince días cada uno para los muchachos del colegio “Santos

Francisco y Jacinta Marto” y los muchachos internos. Han sido campamentos al estilo “scout”, con tiempos de oración (santa Misa y santo Rosario diarios) y de juego, excursión-exploración y formación en la fe.

Los muchachos del Centro Vocacional (seminario menor) junto con su rector pasaron dos semanas en un pueblo de misión en la alta Cordillera. También se realizó una convivencia de una semana invitando a muchachos con inquietud vocacional. De esta convivencia salieron algunos nuevos candidatos para el Centro Vocacional.

Celebramos la Navidad con gran alegría y devoción. Nuestros chicos estuvieron muy

contentos de poder abrir sus regalos el día 25 de diciembre, regalos que nos mandó la Providencia a través de ustedes nuestros bienhechores.

El día 25 de diciembre, 12 muchachos de nuestro colegio hicieron su Primera Comunión, preparada con mucho esmero y precedida por un retiro en nuestra casa el día anterior.

Del 26 al 30 de diciembre tres equipos de cuatro personas cada uno fueron a diferentes pueblos de misión en la alta Cordillera. Fueron los pueblos que visitamos regularmente durante el año y a los cuales quisimos ofrecer la celebración de la Navidad con una santa Misa y el



Padres y Hnos. msp, en misión en los pueblos de la alta Cordillera de los Andes de Cuzco (Perú).



Familias msp, durante un compartir en Villa Nazareth, Andahuaylillas, Cuzco (Perú).

compartir navideño (con chocolatada y panetón). Gracias a nuestros bienhechores, pudimos también repartir regalos a los niños.

El 1° de enero los muchachos internos, junto con sus responsables, fueron a una pequeña casa de “vacaciones”, en el barrio del Cuzco llamado San Jerónimo, y allí estuvieron hasta el final de enero.

El 16 de enero el P. Raúl regresó a la Ciudad de los Muchachos después de más de un año que pasó en Lima atendiendo como hijo único a sus padres. Su padre se enfermó y falleció en el mes de diciembre. Su madre fue acogida por una hermana suya.

Durante los dos meses de enero y febrero nuestras Familias Misioneras junto con sus

hijos gozaron por turnos de sus vacaciones. Algunas familias nuevas están en el proceso de discernimiento con deseos de formar parte de nuestra fraternidad de Familias Misioneras Siervas de los Pobres en Villa Nazaret.

La producción de nuestra granja, en la cual intervienen muchos colaboradores, sigue siendo una valiosa ayuda para enriquecer la alimentación de los numerosos niños que asistimos en nuestros centros y en las misiones. El año 2022 ha sido marcado por un retraso considerable de las lluvias. Gracias a Dios nuestra granja tiene un sistema de riego que aprovecha las aguas del río Wilcanota que pasa al lado de la Ciudad de los Muchachos y que nos permite mantener la producción, aunque para los cultivos lo mejor siempre son las lluvias.

Bienvenidos a la casa de formación “Santa María Madre de los Pobres”



«Cuando hablamos de “vocación” no se trata sólo de elegir una u otra forma de vida, [...] se trata de realizar el sueño de Dios, el gran proyecto de la fraternidad que Jesús tenía en el corazón cuando suplicó al Padre: “Que todos sean uno” (Jn 17, 21)».

Papa Francisco. Mensaje para la 59 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (8 de mayo de 2022)

Y,
¿por qué
no?

**«Aquí estoy
Señor para hacer
tu Voluntad»
(Sal 39)
Si quieres ser
misionero:
¡Aquí hay
un lugar para ti!**



Nuestra dirección:

**Casa de Formación
“Santa María”**

Carretera Mazarambroz s/n
45110 Ajofrín (Toledo)
España

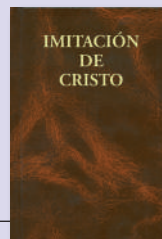
Tel.: (00-34) 925 39 00 66
casaformacionajofrin@gmail.com

Nuestras Publicaciones



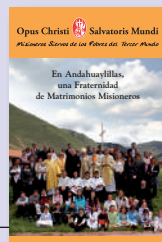
MISIÓN ANDINA CON DIOS (3ª EDICIÓN)
LIBRO

IMITACIÓN DE CRISTO
LIBRO



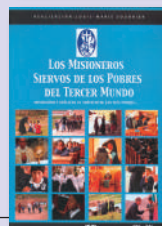
S. AGUSTÍN SE CONFIESA
LIBRO (Solo en digital)

MATRIMONIOS MISIONEROS
CUADERNILLO (Solo en digital)



VÍA CRUCIS PARA JÓVENES
Y CONTEMPLATIVOS
CUADERNILLO

MISIONEROS SIERVOS
DE LOS POBRES
DVD



INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA
TRÍPTICO

¿QUIEN ES JESUCRISTO?
TRÍPTICO



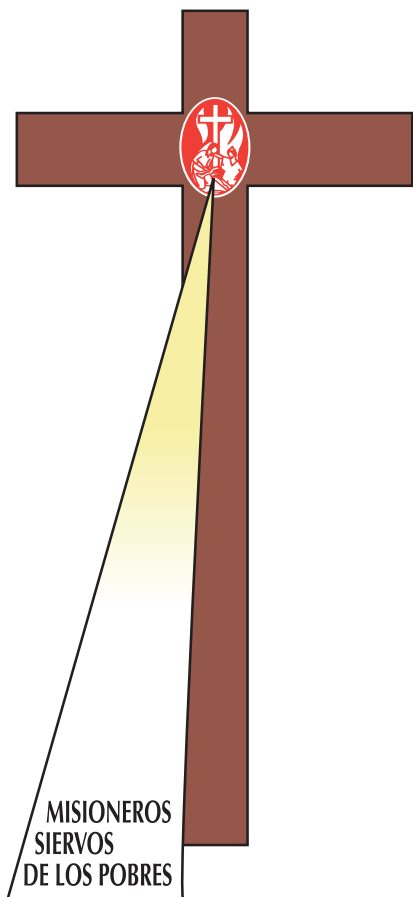
DISPONIBLES TAMBIÉN EN PDF

Para pedir este material ponte en contacto con nosotros

Nuestra dirección es:
P.O. Box. 907 - Cuzco (Perú)
Telef: 0051 - 984-032491
0051 - 956-949389
msptm.cuzco@gmail.com

Casa de Formación "Santa María"
Carretera a Mazarambroz, s/n.
45110 Ajofrín - TOLEDO (ESPAÑA)
Telef.: (00-34) 925 39 00 66
casaformacionajofrin@gmail.com

Opus Christi Salvatoris Mundi



Los interesados escriban a:

ESPAÑA:

Casa de Formación "Santa María"
Carretera a Mazarambroz, s/n
45110 Ajofrín (TOLEDO)
Tel.: (00-34) 925 39 00 66
casaformacionajofrin@gmail.com

PERÚ:

Misioneros Siervos de los Pobres
P.O.BOX 907 CUZCO
Tels. 0051 956 949 389
0051 984 032 491
msptm.cuzco@gmail.com

OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI

Es decir, diferentes realidades misioneras (Sacerdotes y hermanos consagrados, religiosas, matrimonios misioneros, sacerdotes y hermanos especialmente dedicados a la vida de oración y a la contemplación, socios, oblatos, colaboradores, grupos de apoyo) quienes comparten el mismo carisma y se remontan al mismo fundador.

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES

Formado por aquellos miembros de *Opus Christi Salvatoris Mundi*, llamados a seguir un camino de consagración más profunda con las características de la vida comunitaria y la profesión de los consejos evangélicos según su condición. (Se tiende a ser reconocidos canónicamente como dos Institutos Religiosos: uno para la Rama Masculina, de los Padres y de los Hermanos, y otro para la Rama Femenina de las Hermanas).

LAICOS ASOCIADOS

Con las dos ramas principales (masculina y femenina) del *Opus Christi* está especialmente relacionada la Fraternidad de los Matrimonios Misioneros Siervos de los Pobres, formada por parejas de cónyuges que se comprometen, a través de otros vínculos (conformemente a su estado), a vivir el carisma y apostolado de los MSP.

GRUPOS DE APOYO DEL INSTITUTO

Encaminados a la profundización y difusión de nuestro carisma, trabajando para la conversión de todos y cada uno de los miembros gracias a la organización de encuentros periódicos.

OBLATOS

Laicos o religiosos que quieren hacer un compromiso de oración y de divulgación de los MSP, con un ritual de compromiso.

LOS OFERENTES

Personas que colaboran con sus oraciones y el ofrecimiento de sus sufrimientos por los MSP, pero sin mediar ningún compromiso vinculante.

www.msptm.com



AVISO: Rogamos a nuestros lectores cubanos nos escriban a la siguiente dirección: Misioneros Siervos de los Pobres • Obispado de Cienfuegos • Calle 37 # 5602 (entre 56 y 58) • Cienfuegos 1 • C.P. 55100 - CUBA

AVISO: La presente Circular y todo el material que nosotros publicamos son completamente gratuitos y siempre a disposición de todos, gracias a la generosidad de un bienhechor que cree en nuestro carisma y que de esta manera colabora en la difusión del Reino de Dios. Por este motivo, no tengan temor en solicitar el envío de nuestras publicaciones para dar a conocer a otras personas el carisma de los Misioneros Siervos de los Pobres.